

Las relaciones PSOE–SED (1977–1989): un canal informal de las relaciones España–RDA

PSOE–SED relations (1977–1989): an informal channel in Spain–GDR relations

XAVIER MARÍA RAMOS DIEZ–ASTRAIN

Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras, Plaza del Campus s/n, 47011 Valladolid

xaviermaria.ramos@uva.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7809-177X>

Recibido/Aceptado: 23-XI-2020/06-V-2021

Cómo citar: RAMOS DIEZ–ASTRAIN, Xavier María, “Las relaciones PSOE–SED (1977–1989): un canal informal de las relaciones España–RDA”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 41 (2021), pp. 1300-1326.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.41.2021.1301-1326>

Resumen: En 1977 se entablaron relaciones entre el SED, partido comunista gobernante en la RDA, y el PSOE, socialdemócrata, que por entonces estaba en la oposición e iba a gobernar España a partir de 1982. La necesidad de la RDA de reforzar sus contactos con Occidente y el interés del PSOE de dar a España una política exterior que mirase hacia Europa del Este sirvió para habilitar en las relaciones interpartidistas un canal diplomático informal en apoyo el entendimiento entre los dos estados.

Palabras clave: SED; PSOE; relaciones España-RDA; relaciones interpartidistas; diplomacia informal.

Abstract: In 1977 relations were established between the SED, the communist party in power in the GDR, and the PSOE, a social democratic party, which was in opposition at the time and was to govern Spain from 1982. The GDR's need to strengthen its contacts with the West and the PSOE's interest in giving Spain a foreign policy that looked towards Eastern Europe served to set up an informal diplomatic channel in inter-party relations to support understanding between the two states.

Keywords: SED; PSOE; Spain-GDR relations; inter-party relations; informal diplomacy.

Sumario: Introducción. 1. De los primeros contactos al Gobierno del PSOE (1977-1982). 2. Del Gobierno del PSOE a la caída del SED (1982-1989). Conclusiones. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

El 26 de noviembre de 1977 tenía lugar en la embajada germano-oriental en Madrid una reunión con el diputado socialista José Luis Bueno. Era el primer encuentro de esta especie entre el Sozialistische Einheitspartei

Deutschlands (SED), que gobernaba en la República Democrática Alemana (RDA), y el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que ejercía la oposición en España tras años de clandestinidad. Menos de un año después, el 6 y 7 de octubre de 1978, una delegación del PSOE dirigida por Alonso Puerta devolvía al SED la visita en Berlín Este, en los términos más cordiales. Las relaciones entre ambos partidos adoptaban un rumbo que, años después, iba a dar sus frutos en el marco de las relaciones interestatales España-RDA.

Durante años, sin embargo, el mero contacto entre los dos partidos había sido una opción lejana. El PSOE se alineaba firmemente con otros partidos socialdemócratas en torno a los valores de las democracias occidentales, rechazando de manera plena el comunismo (incluida su filial española, el Partido Comunista de España –PCE–) y su poder en los antiguos *Länder* orientales de Alemania. Por su parte, el SED, pese a sus orígenes parcialmente socialdemócratas, se sumaba a la tradición comunista de desdén hacia la socialdemocracia, considerada al servicio de la burguesía y el imperialismo (no así sus militantes de base, con los que aspiraba a una «unidad desde abajo»¹). Para el caso particular de España regía, además, un sólido apoyo a la lucha antifranquista del PCE. El PSOE, enfrentado en muchos puntos con los comunistas españoles, no era un interlocutor válido para el SED durante los años de la dictadura franquista.

Si en un momento dado pudieron desarrollarse las relaciones entre el SED y el PSOE fue por el creciente pragmatismo de las actitudes que el PSOE y el SED tenían, respectivamente, hacia el comunismo de Europa del Este y hacia la socialdemocracia, en relación con sus vinculaciones internacionales y con las necesidades de un nuevo posicionamiento de España y la RDA en el tablero internacional. Los dos países habían normalizado sus relaciones diplomáticas a comienzos de 1973. Este paso, revelador de un sentido de la política internacional mucho más práctico que el que la RDA y España (con Franco todavía en el poder) habían mantenido hasta poco tiempo antes, no podría haberse dado sin haberse producido previamente un cambio en los movimientos comunista y socialdemócrata. La invasión de Checoslovaquia en 1968, en la que habían participado la Unión Soviética, Bulgaria, Hungría, Polonia y la RDA, provocó un cisma en el comunismo internacional que posicionó en polos opuestos al SED y al PCE, causando un fuerte distanciamiento que permitió a los germano-orientales actuar respecto a

¹ ORLOW, Dietrich, “Between ‘unity of action’ and ‘lackeys of imperialism’: The contradictory attitudes of the East German Communists toward the west German social democrats, 1959-1989”, en *German Studies Review*, 36/2 (2013), pp. 307-325, p. 310.

España sin excesivas ataduras ideológicas (al establecerse las relaciones diplomáticas entre España y la RDA, lógicamente, la crisis entre los dos partidos se acentuó²).

El establecimiento de relaciones diplomáticas no se debió a una mayor aceptación por parte de la RDA del régimen político español, sino que respondía a una necesidad más amplia de desarrollar sus relaciones exteriores. Los años en los que la Doctrina Hallstein (impulsada por el canciller Adenauer y que vetaba el reconocimiento de la RDA como Estado) había estado vigente, Alemania del Este había visto limitada su presencia internacional al bloque socialista. Tras conformarse en 1969 el primer Gobierno socialdemócrata de la RFA, encabezado por Willy Brandt, la Doctrina Hallstein fue paulatinamente desmantelada, concluyendo con la firma el 21 de diciembre de 1972 del Grundlagenvertrag («Tratado básico») por el que los dos estados alemanes se reconocían mutuamente. Una vez posibilitado su reconocimiento como Estado por parte de los países capitalistas, la RDA procuró recuperar el tiempo perdido integrándose en los organismos internacionales y entablando relaciones con la mayoría de los países occidentales (132 a lo largo del decenio)³, entre ellos España.

La actitud abierta del SPD, en contraste con la de los gobernantes democristianos, permitió esta normalización diplomática de la RDA. No por ello los socialdemócratas aceptaban con mayor gusto el régimen germano-oriental; solamente actuaban conforme a su existencia real y el alejamiento con el tiempo de las perspectivas de reunificación, que obligaban a probar nuevos caminos para aliviar la distancia entre los ciudadanos de los dos estados alemanes, así como nuevos puentes con el conjunto de Europa del Este. Este enfoque pragmático, que no tuvo vuelta atrás, lo asumieron también otros partidos socialdemócratas europeos, como el PSOE, que propusieron para sus países líneas políticas similares. Los socialistas españoles habían experimentado en los años setenta un importante proceso de cambio, tras

² Cfr. DENOYER, Aurélie y FARALDO, José María, “«Es war sehr schwer nach 1968 als Eurokommunistin»: Emigration, Opposition und die Beziehungen zwischen der Partido Comunista de España und der SED”, en Bauerkämper, Arnd y Palma, Francesco di (eds.), *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs: Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968–1989)*, Berlín, Christoph Links, 2011, pp. 186-202, p. 197.

³ Cfr. HOWARTH, Marianne, “Die Westpolitik der DDR zwischen internationaler Aufwertung und ideologischer Offensive (1966-1989)”, en Pfeil, Ulrich (ed.), *Die DDR und der Westen: Transnationale Beziehungen 1949-1989*, Berlín, Christoph Links, 2001, pp. 81-98, p. 89.

haberse fragmentado el partido en dos grupos: el PSOE Histórico y el Renovado. Con muchas reticencias iniciales, temiendo por la inexperiencia de los renovadores, el SPD terminó por reconocer (tiempo después de hacerlo la Internacional Socialista) al PSOE Renovado inyectando en él fondos muy cuantiosos que permitieron a la formación liderada por Felipe González y Alfonso Guerra convertirse en un partido de masas⁴. Conforme el PSOE se fue acercando al poder (que logró alcanzar en 1982), sus teóricos definieron un programa de política exterior que contemplaba la profundización de las relaciones diplomáticas con Europa del Este en una dirección pragmática como la que años antes había adoptado el SPD: «respecto al Este –señalaba en 1980 el posterior ministro de Asuntos Exteriores del PSOE, Fernando Morán– España puede llevar a cabo una política nada desdeñable» siempre que se evitara «la tentación de ideologizar las relaciones de Estados»⁵. Este enfoque práctico se trasladó a las propias relaciones del PSOE con los partidos comunistas de Europa del Este, entre ellos el SED, viéndose reforzado por los propios avances que en dichas relaciones con el partido germano-oriental llevaba a cabo el SPD.

Por lo que respecta a la actitud comunista hacia los partidos socialdemócratas occidentales, las relaciones con éstos se convertían en funcionales a los objetivos de política exterior. Durante la larga era de Brezhnev, el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) había moderado su posición frente a la socialdemocracia, puesto que ésta enarbolaba un discurso cercano a las propuestas soviéticas de distensión y desarme, aunque evitando cuidadosamente el uso de los mismos conceptos que los socialistas occidentales manejaban⁶. La política exterior del SED estuvo durante las cuatro décadas de existencia de la RDA vinculada a la de la Unión Soviética, aunque con diferentes grados de dependencia⁷, y por ello no es extraño que los germano-orientales moderasen su propia actitud ante la socialdemocracia. Aunque inicialmente mostraron una enorme desconfianza

⁴ Cfr. MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, *El amigo alemán: el SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*, Barcelona, RBA, 2012, p. 196.

⁵ MORÁN, Fernando, *Una política exterior para España: una alternativa socialista*, Barcelona, Planeta, 1980, p. 288.

⁶ Cfr. TIMMERMANN, Heinz, “The Communist Party of the Soviet Union’s Reassessment of International Social Democracy: Dimensions and Trends”, en *Journal of Communist Studies*, 5/2 (1989), pp. 173-184, p. 175.

⁷ Cfr. MUTH, Ingrid, *Die DDR-Außenpolitik 1949-1972: Inhalte, Strukturen, Mechanismen*, Berlín, Christoph Links, 2000, p. 26.

frente a la política de apertura del SPD en el Gobierno⁸, pronto quedaron palpables las ventajas en el terreno internacional que el establecimiento de puentes con los socialdemócratas (sin implicar una disminución de las diferencias ideológicas) podía reportar. De la misma forma que la relación con el SPD había conducido a un reconocimiento de la RDA como Estado, la relación con otros partidos socialdemócratas podía ayudar al aumento de la importancia de la RDA en el terreno internacional. Es en este contexto en el que insertamos las relaciones del SED con el PSOE, que era un actor de creciente importancia en España tras la muerte de Franco.

Al abordar esta cuestión, por lo tanto, nos adentramos en dos ámbitos de estudio. El primero de ellos es el de las relaciones del SED con los partidos socialdemócratas, que apenas cuentan con estudios hoy en día. Existen varias publicaciones que abordan las sinergias del SED con el SPD, con especial interés en sus acuerdos de cara a la distensión en Europa⁹, pero poco más. Es un campo abierto a la investigación.

El segundo es el que alude a las relaciones transnacionales y, más concretamente, los caminos paradiplomáticos sustitutivos o complementarios de la tradicional diplomacia interestatal, a los que con frecuencia acudió la RDA para ganar una imagen de respetabilidad ante los gobiernos y las sociedades occidentales. El concepto de «política exterior alternativa» dado por Jüngling resulta de gran aplicabilidad para el periodo de aislamiento de la RDA en tanto que definía todos aquellos canales diferentes a los diplomáticos a través de los cuales los germano-orientales trataron de romper las rígidas barreras de la Doctrina Hallstein y ganar (no muy fructíferamente, ciertamente) el reconocimiento de las sociedades occidentales¹⁰. La noción de política exterior alternativa, elaborada ex profeso para la RDA (aunque no necesariamente limitado a ésta) y que alude a una situación en la que las relaciones eran inviables por los cauces habituales, tiene cabida en un concepto más amplio que viene de hace décadas pero está experimentando una revitalización en los últimos¹¹ tiempos: el de diplomacia informal¹¹,

⁸ Cfr. ORLOW, *art. cit.*, p. 317.

⁹ Aparte del artículo de Orlow, podemos mencionar REISSIG, Rolf, *Dialog durch die Mauer: die unstrittene Annäherung von SPD und SED*, Fráncfort del Meno/Nueva York, Campus, 2002; o HAHN, Erich, *SED und SPD. Ein Dialog. Ideologie-Gespräche zwischen 1984 und 1989*, Berlín, Edition Ost, 2002.

¹⁰ Vid. JÜNGLING, Andreas, *Alternative Außenpolitik. Der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund der DDR und Franco-Spanien (1947-1975)*, Berlín, Dreiviertelhaus, 2017.

¹¹ Agradecemos a Carlos Sanz Díaz habernos dado la pista sobre este concepto.

entendida ésta como el recurso a una serie de actores privados o semiprivados (del ámbito económico, de la cultura, sociales...), en todo caso no típicamente diplomáticos, como mediadores activos de una línea de relaciones compatible o en competición con las estatales¹². Estudios historiográficos recientes constatan cómo el establecimiento de redes diplomáticas paralelas coadyuvó al acercamiento entre el bloque capitalista y el socialista en el marco de la Guerra Fría por encima de las rigideces propias de las políticas oficiales de los estados¹³.

Estudiar las relaciones entre el PSOE y el SED contribuye al avance del conocimiento en estos dos ámbitos. Antes de ver cómo, sin embargo, cabe hacer una última reflexión sobre el diferente carácter de los dos actores implicados, pese a ser ambos partidos políticos. El SED no era ningún actor transnacional, sino que estaba profundamente vinculado al Estado como núcleo motor y verdadero centro de las decisiones políticas. Las relaciones con el SED, por lo tanto, no pueden ser consideradas una forma de diplomacia informal, aunque fuera un canal alternativo (o, mejor dicho, complementario) al estatal; de hecho, era el mejor camino para influir en el Estado. El PSOE, en cambio, fue parte del tiempo partido de oposición y cuando estuvo en el Gobierno no desempeñó en ningún modo el papel que ocupaban los partidos comunistas en los ordenamientos políticos de Europa del Este. Podemos hablar entonces de un canal diplomático informal en una sola dirección, al que accedía directamente el poder «formal» constituido por el SED.

Las fuentes primarias utilizadas son mayoritariamente de archivos alemanes. El grueso de documentación proviene de la Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen der DDR im Bundesarchiv (Fundación Archivo de los Partidos y Organizaciones de Masas de la RDA en el Archivo Federal, SAPMO), que reúne los fondos del SED; concretamente, hemos utilizado documentos del Abteilung Internationale Verbindungen (Departamento de Relaciones Internacionales) del Comité Central, las actas del Secretariado y fondos de las oficinas personales de Erich Honecker y Hermann Axen. También hemos acudido a materiales del Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes (Archivo Político del Ministerio de Asuntos

¹² Cfr. MORALES TAMARAL, José Manuel, “Diplomáticos ‘en red’: hacia un nuevo horizonte de reflexión sobre la diplomacia. El caso hispano-alemán (1870-1918)”, en *Circunstancia*, 37 (2015), pp. 1-22, p. 4.

¹³ Cfr. SCOTT-SMITH, Giles, “Opening Up Political Space: Informal Diplomacy, East West Exchanges, and the Helsinki Process”, en Mikkonen, Simo y Koivunen, Pia (eds.), *Beyond the Divide: Entangled Histories of Cold War Europe*, Nueva York/Oxford, Berghahn Books, 2015, pp. 23-43, p. 26.

Exteriores). El único archivo español utilizado es el de la Fundación Felipe González (AFFG), que tiene algunos fondos digitalizados. Como fuentes hemerográficas, hemos acudido a *El Socialista*, rotativo del PSOE, y a *Neues Deutschland*, órgano del Comité Central del SED. El tipo de fuentes condiciona nuestro enfoque. Al ser mayoritariamente germano-orientales, las cuestiones fundamentales que vamos a tratar de dilucidar se formulan de la siguiente manera: de qué forma y en qué grado el SED trató de utilizar sus relaciones con el PSOE como una vía informal hacia la mejora de las relaciones interestatales, y cómo respondieron el PSOE y el Gobierno de España a esas tentativas.

1. DE LOS PRIMEROS CONTACTOS AL GOBIERNO DEL PSOE (1977–1982)

En 1977 la situación entre el SED y el PCE, antaño referente indiscutible de los comunistas germano-orientales en España, era bastante tensa. Tras la crisis de 1973, surgida de la normalización diplomática entre España y la RDA, se había alcanzado una entente cordial, pero la última visita del secretario general del PCE a Berlín Este (junio de 1976) no había logrado terminar con las suspicacias. Santiago Carrillo expuso al líder del SED, Erich Honecker, las opiniones críticas que el PCE y otros partidos comunistas como el italiano o el francés tenían respecto al socialismo real, exponiendo el programa del llamado «eurocomunismo»¹⁴. Para los comunistas de Europa del Este, el eurocomunismo era una traición al marxismo-leninismo y a la Unión Soviética. Este distanciamiento ideológico (acentuado por la publicación en mayo de 1977 del libro *Eurocomunismo y Estado*, al que reaccionó el Kremlin «lanzando una verdadera excomunióon contra Carrillo»¹⁵), así como un resultado electoral del PCE en las elecciones generales del 15 de junio de 1977 inferior a las expectativas, probablemente ayudaron al SED a mirar a más actores sociopolíticos en España –en efervescencia con la llegada de la democracia– más allá de los comunistas. Uno de esos actores era el PSOE, en un contexto, además, en el que la RDA y España habían recompuesto sus relaciones, tras romperlas en 1975, y era previsible que el PSOE desempeñase un papel relevante.

¹⁴ Cfr. BAUMER, Andreas, “Camaradas? Die Beziehungen zur SED im Kontext der Debatte um das Verhältniss zum Staatssozialismus innerhalb der Partido Comunista de España (1968-1989)”, en Bauerkämper y Palma (eds.), *op. cit.*, pp. 203-225, p. 220.

¹⁵ TREGLIA, Emanuele, “El PCE y el movimiento comunista internacional (1969-1977)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 37 (2015), pp. 225-255, p. 248.

Precisamente, en mayo de 1977 se había celebrado en Madrid la II Conferencia de Partidos Socialistas del Sur de Europa, organizada por el PSOE y a la que acudió una nutrida representación internacional (también Carrillo como invitado). En el encuentro se discutieron una serie de asuntos relativos a la estrategia socialdemócrata y, en la rueda de prensa previa a la clausura, el líder del PSOE, Felipe González, se pronunció sobre la integración en las Comunidades Europeas (inviable a corto plazo) y sobre la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN): «Desde el punto de vista militar queremos un país neutral y nos tememos que la incorporación de España a la OTAN podría producir un balanceo de Yugoslavia hacia el Pacto de Varsovia»¹⁶.

Esta posición llamó la atención del SED, que interpretó la ponencia presentada por el PSOE (*Democracia y socialismo en el sur de Europa*) como la expresión de la búsqueda de un camino intermedio entre el de Europa del Este y el de la socialdemocracia occidental, apostando por una «sociedad socialista autogestionada» diferente al «socialismo democrático» del SPD. A ojos del SED era un programa mucho más avanzado que el de otros partidos de la Internacional Socialista, rupturista con el capitalismo pero iluso respecto a su aplicación en las Comunidades Europeas y por vías parlamentarias¹⁷. Sumado al rechazo a la integración española en la OTAN, hacía de los contactos con el PSOE –inicialmente desde la embajada en España– una opción que valía la pena explorar¹⁸. La reunión con José Miguel Bueno Vicente (miembro de la Comisión Internacional del PSOE y responsable de los contactos con la Unión Soviética) celebrada el 26 de noviembre de 1977, mencionada al principio, fue el primer contacto oficial. El primer secretario de la embajada, Höcker, expuso los ejes principales de la política exterior de la RDA y el Pacto de Varsovia, y Bueno, por su parte, respondió algunas cuestiones sobre las bases militares extranjeras en suelo español (a las que el PSOE se oponía), la OTAN (ante la cual el PSOE defendía una posición neutral) y las perspectivas de que el PSOE se integrase en el Gobierno de España (era preferible, defendió Bueno, una victoria en las primeras

¹⁶ “El socialismo es una profundización de la democracia”, *El Socialista*, 15 de mayo de 1977, p. 11.

¹⁷ Stiftung Archiv der Parteien und Massenorganisationen der DDR im Bundesarchiv [SAPMO], Abteilung Internationale Verbindungen [Abt. IV], DY 30/98750, “Information über strategische und taktische Überlegungen der Sozialistischen Arbeiterpartei Spaniens (PSOE) in bezug auf den Übergang vom Kapitalismus zum Sozialismus”.

¹⁸ Politisches Archiv des Auswärtigen Amtes [PAAA], Ministerium für Auswärtige Angelegenheiten [MFAA], M1 C3589, “Kontaktkonzeption” (3 de noviembre de 1977).

elecciones parlamentarias tras la aprobación de la Constitución, que estaba en marcha). Asimismo, Bueno defendió el carácter marxista del PSOE, a pesar de que había un grupo de «socialdemócratas» que se oponía a esa definición. Como colofón, el socialista expresó su deseo de que el embajador germano-oriental, Gerhard Korth, se reuniera cuanto antes con el secretario general de su partido, Felipe González¹⁹.

Precisamente, el líder del PSOE tenía previsto un viaje a Moscú muy poco tiempo después. Del 11 al 15 de diciembre, acompañado por varios compañeros, visitó la URSS para reunirse con una comisión del PCUS encabezada por Boris Ponomarev, miembro del Secretariado central (Brezhnev no pudo recibir a los socialistas por razones médicas)²⁰. Este encuentro, en el que el PSOE y el PCUS pudieron comprobar que sus posiciones en política internacional tenían varios puntos de coincidencia, animaba a otros partidos comunistas a mirar hacia el PSOE. En enero y febrero la embajada germano-oriental en Madrid mantuvo una nueva ronda de conversaciones con miembros de la Fundación Pablo Iglesias, vinculada al PSOE, y con el secretario de Relaciones Internacionales socialista, Luis Yáñez-Barnuevo. En la escasa media hora que duró la entrevista, Höcker le entregó una propuesta de intercambio de materiales informativos. Yáñez-Barnuevo, conforme con estrechar la relación entre los dos partidos, informó a su vez a Höcker sobre algunos aspectos de la política del PSOE (la relación con Unión de Centro Democrático –UCD– y los sindicatos, fundamentalmente)²¹. En abril de ese mismo año, con ocasión del IX Congreso del PCE, los representantes del SED y el PSOE mantuvieron la primera reunión oficial entre altos responsables de ambos partidos, de la que salió una propuesta de visita a la RDA²². El SED esperaba una posible entrada del PSOE en un Gobierno de coalición presidido por Adolfo Suárez²³, lo que hacía estratégicamente necesarias las relaciones con el PSOE para

¹⁹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Vermerk über ein Gespräch mit José Miguel Bueno, Mitglied der Außenpolitischen Kommission der PSOE, Verteidigungsexperte und Konkretabgeordneter der Partei, am 26.11.1977 im Sitz des Vorstandes der PSOE” (29 de noviembre de 1977).

²⁰ “La visita de Felipe González a la URSS”, *El Socialista*, 24 de diciembre de 1977, p. 7.

²¹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Vermerk über ein Gespräch mit dem Auslandssekretär der Sozialistischen Arbeiterpartei Spaniens (PSOE), Yáñez, am 6.2.1978 im Sitz der PSOE” (8 de febrero de 1978).

²² SAPMO, Abt. IV, DY 30/13483, “Informationsmaterial über die Spanische Sozialistische Arbeiterpartei (PSOE)” (noviembre de 1984).

²³ PAAA, MFAA, M1 C3589, “Erfahrungen und Schlußfolgerungen mit dem Aide-memoire in Spanien” (26 de mayo de 1978).

profundizar las relaciones con España y orientar al país hacia una posición neutralista.

El viaje de la delegación era una buena oportunidad, por lo que se fijó para los días 20-23 de septiembre de 1978 bajo la presidencia de Yáñez-Barnuevo, que se reuniría en Berlín Este con el responsable de las relaciones internacionales en el Politburó, Hermann Axen²⁴. El SED, en su plan para la visita, confiaba en que las conversaciones servirían para desarrollar las posiciones comunes «en aras de la paz y la distensión, la seguridad internacional y el desarme, en la lucha contra el militarismo y la reacción». Además de todo un abanico de temas políticos (el desarme, las relaciones RDA-RFA, el trabajo del SED, etc.), los alemanes aspiraban a un mayor número de mecanismos de relación bilateral, como la invitación mutua a los respectivos congresos partidistas o el intercambio de delegaciones (una oficial y otra de estudio al año) y materiales políticos²⁵. El SED no ignoraba las fuertes objeciones del PSOE hacia los regímenes de Europa Oriental, definidos como una «distorsión del modelo socialista», pero los puntos de vista de este partido en materia de política internacional y su pragmatismo en sus relaciones con el Este eran demasiado atractivos²⁶.

Finalmente, la delegación del PSOE acudió a la RDA el 6 y 7 de octubre, encabezada por el secretario general de la Federación Socialista Madrileña, Alonso Puerta junto con Manuel Pastor (miembro de la Comisión Internacional) y Federico Maneiro (de las Juventudes Socialistas). Por el SED los recibieron Hermann Axen y varios miembros del Abteilung Internationale Verbindungen. Axen expuso las directrices políticas emanadas del IX Congreso del SED (18-22 de mayo de 1976) y su compromiso con la política soviética de desarme. Por su parte, Puerta expresó a sus interlocutores el carácter del PSOE: un partido basado en el marxismo y que aspiraba al socialismo desde posiciones no leninistas y democráticas. Para España –comentó Puerta– el PSOE defendía la consolidación de la democracia con una constitución progresista y democrática, aceptando una monarquía democrática. En la arena internacional era evidente que España pertenecía al ámbito occidental, pero para el PSOE no era negociable una posible entrada

²⁴ SAPMO, Protokolle des Sekretariats des ZK der SED, DY 30/58437, “Protokoll Nr. 104” (29 de agosto de 1978).

²⁵ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13477, “Konzeption für die Gespräche zwischen der SED und der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei (PSOE) am 5. und 6.10.1978” (agosto/septiembre de 1978).

²⁶ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Information über die Spanische Sozialistische Arbeiterpartei (Partido Socialista Obrero Español, PSOE)” (1 de septiembre de 1978).

de España en la OTAN, habiéndose negado a debatirla en el parlamento. Además, querían desnuclearizar totalmente el país. Con estas bases, no era difícil desarrollar las relaciones bilaterales entre el PSOE y el SED, para cuyo secretario general, Honecker, llevaba Puerta un mensaje de Felipe González. El PSOE aceptó las propuestas del SED para continuar de forma orgánica las relaciones entre ambos partidos (invitaciones a congresos, intercambios, etc.)²⁷. Además, en el comunicado conjunto las dos formaciones se comprometieron a «intensificar sus esfuerzos para profundizar la distensión internacional y de seguir trabajando para la aplicación del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa en su conjunto» y a «promover activamente el desarrollo de las relaciones entre la República Democrática Alemana y España en los ámbitos político, económico, científico-técnico y cultural», lo que otorgaba de forma pública a las relaciones SED-PSOE un claro carácter suprapartidista²⁸. La diplomacia informal se abrió camino, a la espera de la llegada del PSOE al poder, que permitiría recoger sus frutos, y con la intención de influir en la política internacional española mientras tanto²⁹.

Los contactos quedaron, sin embargo, congelados durante un tiempo. 1979 fue un año complicado para el PSOE. Las elecciones generales del 1 de marzo apenas le habían dado algunos votos más que en 1977 (un 30,4% del total, tres diputados más), lo que defraudó sus expectativas, y en las municipales celebradas varias semanas después bajó al 28,15% de los apoyos³⁰. Felipe González estimó que el PSOE tenía que abandonar algunos «lastres izquierdistas» para ser una alternativa viable de gobierno ante los ojos de algunos sectores desconfiados de la población española, así que propuso

²⁷ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13477, “Bericht über den Aufenthalt einer Delegation der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei am 6. Und 7. Oktober 1978 in der DDR y anexo Ausführungen von Alonso Puerta” (octubre de 1978).

²⁸ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13477, “Gemeinsames Kommuniqué über den Besuch einer Delegation der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei in der DDR” (7 de octubre de 1978).

²⁹ El PSOE y el PCUS desarrollaban por entonces similares contactos. Vid. CENTENERA ULECIA, Jesús, *La transición exterior española y la larga mano de Moscú*, Madrid, Quinquerreme, 2013.

³⁰ Cfr. YSÀS, Pere, “El PSOE en el gobierno: del ‘socialismo democrático’ al ‘socialismo liberal’”, en Navajas Zubeldía, Carlos e Iturriaga Barco, Diego (coords.), *España en democracia: actas del IV Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2014, pp. 47-62, p. 49.

para el XXVIII Congreso (previsto para mayo) el abandono del marxismo³¹. El SED siguió con atención este debate. Para los observadores de la embajada de la RDA, la propuesta de González respondía a la contradicción existente entre las bases, que querían colaborar con el PCE y Comisiones Obreras (CC.OO.), y la dirección, que buscaba un PSOE más socialdemócrata orientado a la pequeña burguesía que pudiera pactar con la gobernante UCD (a cuyas posiciones en política interna, social, exterior y militar se estaba acercando, aceptando la idea de un referéndum sobre la OTAN)³². Este planteamiento recuerda a cuando el SED esperaba una rebelión de las bases del SPD frente al Programa de Bad Godesberg de 1959, con el que la socialdemocracia alemana se desligó de sus anteriores propuestas marxistas³³. Igualmente carecía de realismo, pues el nuevo PSOE respondía, precisamente, a las nuevas bases del partido tras la dictadura. Pese a la evocación de la trayectoria del PSOE, «los nuevos dirigentes y los nuevos afiliados, en su mayoría, tenían poco conocimiento de la historia y de los principios ideológicos» del partido de los años anteriores³⁴.

El XXVIII Congreso del PSOE (17-20 de mayo de 1979) no zanjó el debate. La propuesta de González fue rechazada por una mayoría que dio su apoyo a la definición del PSOE como partido marxista presentada por los críticos, y el líder derrotado renunció a continuar como secretario general, instituyéndose una Comisión Gestora³⁵. Pocos días antes, el Secretariado del SED había aprobado la asistencia de una delegación³⁶. Poco sabemos de su desempeño, salvo que aprovechó el cónclave para reunirse con representantes del PCE³⁷. Probablemente con la convicción de que el PSOE no abandonaría finalmente el marxismo, tras el XXVIII Congreso el SED elaboró una propuesta extensa para desarrollar las relaciones. Conforme al plan, debería aumentar el número de delegaciones intercambiadas y se establecerían

³¹ Cfr. ANDRADE BLANCO, Juan, “Del socialismo autogestionario a la OTAN: notas sobre el cambio ideológico en el PSOE durante la Transición a la democracia”, en *Historia Actual Online*, 14 (2007), pp. 97-106, pp. 101-102.

³² SAPMO, Abt. IV, DY 30/98750, “Zur Situation in der PSOE vor dem XXVIII. Parteitag (17.-20.5.79, Madrid)”.

³³ Cfr. ORLOW, *art. cit.*, p. 314.

³⁴ Cfr. PANIAGUA FUENTES, Javier, *El socialismo. De la socialdemocracia al PSOE y viceversa*, Madrid, Cátedra, 2016, pp. 130.131.

³⁵ Cfr. YSÀS, *op. cit.*, p. 50.

³⁶ SAPMO, Protokolle des Sekretariats des ZK der SED, DY 30/58545, “Protokoll Nr. 59/79” (11 de mayo de 1979).

³⁷ “Gedankenaustausch zwischen der SED und der KP Spaniens”, *Neues Deutschland*, 19 de mayo de 1979, p. 2.

contactos entre ciudades de la RDA y ciudades gobernadas por el PSOE (y el PCE), entre fundaciones, entre sindicatos y con algunos dirigentes destacados, como el alcalde de Madrid, Tierno Galván, a quien se invitaría a Berlín Este, o el responsable en el PSOE de las relaciones con los países socialistas, Manuel Pastor, que sería invitado para una estancia vacacional en la RDA³⁸.

Höcker y Pastor almorzaron el 20 de junio. El alemán expuso a Pastor los puntos de vista del SED sobre la «campana de Havemann contra la RDA» (se refería a la difusión en Occidente de los puntos de vista del disidente marxista Robert Havemann, bajo arresto domiciliario³⁹) y el socialista habló de la situación en el PSOE. Pastor creía que González reasumiría la Secretaría General del partido en el próximo congreso extraordinario, fechado para septiembre, sin que el PSOE se convirtiera en un partido como el SPD. La coalición con UCD se descartaba por el momento. No era previsible que se invitara al SED y a otras delegaciones extranjeras al congreso extraordinario porque en él se iban a resolver problemas difíciles que atañían al partido, pero él esperaba acudir a Berlín Este en octubre para informarse sobre la posición de la RDA en el Pacto de Varsovia⁴⁰ (cosa que hizo en noviembre). Las previsiones de Pastor, sin embargo, erraron. Felipe González recuperó el liderazgo del PSOE en el congreso de septiembre y se abandonaron las posiciones ideológicas que pudieran entorpecer la articulación de «una heterogénea mayoría a favor del cambio», con un nuevo programa de «reformismo radical» bajo la economía de mercado⁴¹. El SED entendió que el PSOE había sido tomado por el sector derechista liderado por González con el fin de «ofrecerse a la burguesía y a las clases medias como un partido alternativo de gobierno»⁴².

El interés del SED por estrechar sus relaciones con el PSOE, sin embargo, no disminuyó. En noviembre de 1979 Honecker escribió a varios secretarios generales de partidos socialdemócratas occidentales, entre ellos González, exponiendo las propuestas del bloque socialista para el desarme nuclear y pidiéndoles que reaccionasen a esas ideas conforme a su

³⁸ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13477, “Vorschläge zum weiteren Vorgehen gegenüber der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei (PSOE)” (14 de junio de 1979).

³⁹ Cfr. NEUBERT, Ehrhart, *Geschichte der Opposition in der DDR 1949-1989*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung, 2000, pp. 327-328.

⁴⁰ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Vermerk über ein Essen mit Manuel Pastor am 20.6.1979” (22 de junio de 1979).

⁴¹ Cfr. YSÀS, *op. cit.*, p. 51.

⁴² SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Parteitag der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei in Madrid (28/29.9.1979)” (9 de octubre de 1979).

preocupación por la paz, en la que coincidían comunistas y socialdemócratas⁴³. Al entregar la carta a González, el embajador Walkowski le presentó las ideas del SED para desarrollar las relaciones interpartidistas, como el envío a la RDA de una delegación de políticos locales del PSOE o el desplazamiento a Madrid de una delegación del SED para intercambiar ideas sobre la futura Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) de Madrid (octubre de 1980-septiembre de 1983). González aceptó la invitación para ir a la RDA en 1980, así como los intercambios de delegaciones, y expuso ante Walkowski la política neutralista del PSOE, manteniendo la oposición a la adhesión a la OTAN y confirmando su disposición a reforzar las relaciones con los estados socialistas. Aunque Walkowski, satisfecho, propuso al SED que el propio Honecker precisase mediante carta la invitación a González⁴⁴, el viaje nunca se concretó.

Sí viajó una delegación socialista y las conversaciones sobre la CSCE fueron planificadas entre Walkowski y José Federico de Carvajal, secretario de Relaciones Internacionales del PSOE, que propuso celebrarlas en agosto⁴⁵ (en junio tenía previsto acudir a la Unión Soviética para mantener discusiones similares con el PCUS, como así hizo⁴⁶). Poco antes, sin embargo, una delegación del SED encabezada por Horst Brasch, invitada por el PCE, se reunió el 4 de julio de 1980 con Fernando Morán y Elena Flores, e intercambiaron puntos de vista sobre la situación internacional coincidiendo en la necesidad de profundizar en la distensión, aunque con distintos enfoques. El PSOE era crítico con las políticas soviéticas en Afganistán y en Polonia, y estimaba que el diálogo internacional sería más fructífero si en los países socialistas existiera un libre pluralismo político y cultural. Morán aclaró, sin embargo, que no tenían la intención de interferir en la política interna de los estados de Europa del Este, oponiéndose a orientar de forma unilateral la Conferencia de Madrid a la situación de los derechos humanos allí. El PSOE entendía que era fundamental el éxito de las conversaciones, pues un fracaso alentaría en España a los partidarios la OTAN. Brasch, por su

⁴³ SAPMO, Büro Erich Honecker im ZK der SED, DY 30/2486, carta de Erich Honecker a Felipe González (noviembre de 1979).

⁴⁴ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Vermerk über ein Gespräch mit dem Generalsekretär der Sozialistischen Arbeiterpartei Spaniens (PSOE), Felipe Gonzalez, am 20.12.79” (21 de diciembre de 1979).

⁴⁵ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13478, carta de Egon Winkelmann a Hermann Axen (12 de junio de 1980).

⁴⁶ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, telegrama vd 88/80 de la Embajada de la RDA en la URSS a Egon Winkelmann (19 de junio de 1980).

parte, expuso a sus interlocutores los acuerdos de las dos últimas reuniones del Comité Central del SED y la política del Pacto de Varsovia, y solicitó acudir como observadores al congreso de la Internacional Socialista. También invitó al PSOE a enviar una delegación a la RDA⁴⁷.

Sin embargo, salvo por el viaje en septiembre-octubre del alcalde de Madrid, Tierno Galván, no hubo hasta 1981 más encuentros bilaterales. En enero Honecker escribió a Felipe González invitándole a enviar una representación al X Congreso del SED, convocado el 11-16 de abril en Berlín Este⁴⁸. Carecemos de información del desempeño en Berlín del jefe de la delegación del PSOE, Julio Busquets, pero a partir de entonces se sucedieron los contactos entre los dos partidos. El 30 de julio Carvajal volvió a la embajada germano-oriental para reunirse con Hannes Hörnig, representante del Comité Central del SED, e intercambiar información de sus respectivas políticas y puntos de vista sobre la situación internacional. Hörnig mantuvo la invitación a que González visitase la RDA, extendiéndola a Carvajal, que se comprometió al envío de una delegación del PSOE a la RDA en la primera mitad de 1982⁴⁹. Después, en octubre de 1981, Manfred Feist encabezó la representación del SED en el XIX Congreso del PSOE⁵⁰, en el que se volvió a descartar plenamente la coalición con UCD⁵¹. Al PSOE le faltaba un año para convertirse en el partido del Gobierno y era consciente de ello, mostrando una imagen de fuerza y unidad que contrastaba con la imagen de ruptura y debilidad que proyectaba UCD, cuyo espacio estaba el PSOE llamado a ocupar en las siguientes elecciones dando a su discurso político un mayor énfasis en la consolidación de la democracia y la modernización del país⁵².

⁴⁷ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13478, “Vermerk über den Meinungsaustausch der Delegation des ZK der SED unter Leitung von Horst Brasch, Mitglied des ZK und Fernando Moran, Senator und Sprecher der PSOE in der außenpolitischen Kommission des Senates und Elena Flores, leitende Mitarbeiterin (coordinador) in der Internationalen Abteilung der PSOE, am 04.07.1980 im Sitz der Parteiführung der Sozialistischen Arbeiterpartei Spaniens in Madrid” (8 de julio de 1980).

⁴⁸ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13478, carta de Erich Honecker a Felipe González (enero de 1981).

⁴⁹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13478, “Vermerk über ein Gespräch des Genossen Hannes Hörnig mit Federico de Carvajal, Sekretär für Internationale Verbindungen des Sozialistischen Arbeiterpartei Spaniens (PSOE), am 30.7.1981 in Madrid”.

⁵⁰ “29. Parteitag der PSOE ist in Madrid eröffnet worden”, *Neues Deutschland*, 22 de octubre de 1981, p. 5.

⁵¹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, telegrama vd 379/81 de Ernst Walkowski a Sieber, Feist y Plaschke.

⁵² Cfr. ANDRADE, *art. cit.*, p. 104.

En esta línea se pronunció Busquets el 16 de diciembre en la última reunión con el SED, en la embajada germano-oriental, antes de las elecciones de octubre de 1982: la mayoría de la población era favorable a la democracia y era necesario un Gobierno fuerte que pusiera coto a los intentos de la ultraderecha (minoritaria) por acabar con ella. En el mismo encuentro, Flores se comprometió ante los alemanes a discutir en enero o febrero el envío de una delegación oficial del PSOE a la RDA⁵³. Pero no tenemos noticia de ello.

En 1982 el PSOE estuvo volcado en el terreno interno y probablemente asumiera una actitud distanciada respecto al mundo comunista a raíz de los sucesos de Polonia, donde se proclamó en diciembre de 1981 la ley marcial, condenada con contundencia por el partido en las páginas de *El Socialista* como una maniobra totalitaria contra el pueblo polaco⁵⁴. Además, en 1981 el PSOE se había tenido que defender de una campaña de acusaciones vertida desde el entorno de UCD acerca de un supuesto pacto secreto con Moscú en contra de la OTAN⁵⁵. Con los comicios cerca, le interesaba mostrar cierta distancia. No obstante, ya había un camino trazado.

2. DEL GOBIERNO DEL PSOE A LA CAÍDA DEL SED (1982–1989)

Las elecciones del 28 de octubre de 1982 dieron al PSOE 202 diputados, una gran mayoría absoluta. Desde entonces, el PSOE pudo gobernar hasta 1996. Igual que en el periodo previo este partido había evolucionado ideológicamente hacia posiciones menos izquierdistas, el PSOE en el poder experimentó nuevos cambios que han llevado a definir su Gobierno como «esencialmente de índole conservadora»⁵⁶, basado en el desarrollo del sistema constitucional y el libre mercado. Ysàs habla de una evolución de la socialdemocracia al «socialismo liberal»⁵⁷. El SED no fue ajeno a los cambios en la línea del PSOE, que también afectaron a su política exterior, pero se esforzó igualmente en mantener las mejores relaciones posibles con el objetivo de reforzar las relaciones interestatales y ayudar a los objetivos geopolíticos del bloque socialista.

⁵³ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13552, “Vermerk über ein Gespräch mit Vertretern der PSOE am 16.12.81” (21 de diciembre de 1981).

⁵⁴ “Editorial. Golpe al socialismo democrático”, *El Socialista*, 16 de diciembre de 1982, p. 13.

⁵⁵ Cfr. CENTENERA, *op. cit.*, p. 177.

⁵⁶ THOMAS, Hugh, “Los años socialistas en España”, en Tusell, Javier y Sinova, Justino (coords.), *La década socialista: el ocaso de Felipe González*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, pp. 21-26, p. 21.

⁵⁷ Cfr. YSÀS, *op. cit.*, p. 51.

Por ello, no debe extrañarnos que en diciembre de 1982, ante la nueva coyuntura en España, el director del Abteilung Internationale Verbindungen del SED, Günter Sieber, escribiera a Walkowski ordenándole profundizar las relaciones partidistas con el ánimo de fortalecer el diálogo político entre España y la RDA. Los fines económicos y la oposición del PSOE a la OTAN exigían hacer ese esfuerzo⁵⁸. En 1983, sin embargo, mientras se trabajaban las relaciones intergubernamentales, los contactos fueron mínimos. La Conferencia Científica Internacional «Karl Marx y nuestro tiempo – La lucha por la paz y el progreso social», inaugurada por Honecker en Berlín Este en abril de 1983 con representantes de 145 partidos comunistas, socialistas, socialdemócratas y movimientos de liberación, podría haber sido el espacio idóneo para nuevas conversaciones. A la misma –en la que Honecker clamó por la superación de las divergencias en aras de la paz– acudieron varios representantes del SPD, que promovieron un entendimiento entre la RFA y la RDA por la seguridad⁵⁹. El PSOE, en cambio, no asistió a la conferencia y Honecker informó por carta a Felipe González de sus resultados. El líder del PSOE respondió asegurándole que coincidía con él en la necesidad urgente de evitar que la situación internacional empeorase y pudiera estallar un conflicto nuclear, apoyando las conversaciones entre los norteamericanos y los soviéticos para limitar las armas nucleares estratégicas y de alcance medio⁶⁰.

En 1984 los contactos fueron también esporádicos. Aprovechando un viaje para reunirse con varios representantes del movimiento comunista español, un representante del SED se reunió con Rafael Tuñón, de la Comisión Internacional del PSOE, y le propuso enviar una delegación de estudio a la RDA. Pese al ambiente abierto del encuentro y la coincidencia en algunos objetivos internacionales, el enviado alemán no consiguió de Tuñón excesivos compromisos⁶¹. En diciembre una delegación del SED acudió al XXX Congreso del PSOE y pudo conversar un momento con Felipe González, reelegido secretario general, quien se limitó a saludar a la dirección

⁵⁸ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13500, carta de Günter Sieber a Ernst Walkowski (13 de diciembre de 1982).

⁵⁹ Cfr. MALYCHA, Andreas y WINTERS, Peter Jochen, *Die SED. Geschichte einer deutschen Partei*, Múnich, CH Beck, 2009, p. 267.

⁶⁰ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13481, carta de Felipe González a Erich Honecker (7 de diciembre de 1983).

⁶¹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13482, “Bericht über die Gespräche mit Vertretern der neugegründeten KP in Spanien, der KP Spaniens und der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei (PSOE)” (27 de marzo de 1984).

del partido. De retorno en Berlín, la valoración del congreso concluyó que había servido para reforzar el perfil del PSOE como partido de gobierno sin entrar en honduras ideológicas ni ofrecer soluciones concretas a los principales problemas de España en los planos interior y exterior. Según este análisis, la dirección de González había logrado imponerse sin resolver las contradicciones planteadas por los críticos de izquierda. El asunto más importante fue la posición del partido ante la OTAN: el PSOE asumía el mantenimiento de España en la organización sin integrarse en su estructura militar, y remitía a un referéndum la resolución definitiva de la cuestión. En otras cuestiones apenas se entró y no hubo críticas directas a la política soviética. Respecto a la política interna, el PSOE apostaba totalmente por la modernización del orden social capitalista-burgués. Ya no era –concluían– un partido obrero, sino que había pasado a ser un «partido popular» dominado por las clases medias y la pequeña burguesía⁶².

Simultáneamente al giro proatlantista de Felipe González, crecía el interés del equipo de Honecker por tender puentes con los estados occidentales. El Gobierno germano-oriental buscaba ampliar sus relaciones exteriores, desarrollando una agenda de contactos con dirigentes de Europa Occidental que tuvo uno de sus hitos más importantes en la visita de Laurent Fabius, primer ministro de Francia, a la RDA en junio de 1985⁶³. Con las autoridades españolas se estaba realizando también un esfuerzo de acercamiento, que tuvo un importante hito en la visita de Oskar Fischer (ministro de Asuntos Exteriores) a España en enero de 1984, y se estaba trabajando para que el ministro español Morán viajara a la RDA cuando fue destituido en julio de 1985, debiendo cancelar su viaje a toda prisa⁶⁴. Su sustituto, Francisco Fernández Ordóñez, culminó el giro occidentalista del Gobierno.

La recuperación de unas relaciones más extensas con el PSOE, pese al viraje socialista, pasó a ser entonces una tarea prioritaria para el SED, con el fin de estrechar los lazos con una España cada vez más pronorteamericana. Con esa idea acudió Walkowski a la sede del PSOE el 31 de julio de 1985. Reunido con el secretario de Organización, José María «Txiki» Benegas, recalcó que el SED había hecho al PSOE repetidas propuestas para profundizar sus relaciones mutuas. Benegas se mostró conforme con ese

⁶² SAPMO, Abt. IV, DY 30/11614, “Information für das Politbüro” (19 de diciembre de 1984).

⁶³ Cfr. HOWARTH, *op. cit.*, p. 94.

⁶⁴ ÁLVAREZ DE TOLEDO, Alonso, *Un tranvía naranja y polvoriento: México, Alemania, el Muro, el 92, la OTAN...*, Madrid, Compañía Literaria, 1996, p. 93.

propósito: tanto el partido como el Gobierno –dijo– tenían una «voluntad decidida» de desarrollar las relaciones con el SED y la RDA. Por ello, se comprometió a apoyar el envío a Berlín Este de una delegación oficial del PSOE para finales de septiembre o principios de octubre. De hecho, afirmó, la dirección del PSOE ya estaba pensando invitar a España a una delegación del SED. También asumió algunos compromisos de cara a las relaciones interestatales. Walkowski quedó convencido de que la voluntad del PSOE era real y se debía a «la creciente autoridad del SED/RDA en el ámbito internacional»⁶⁵.

El propio Benegas encabezó la delegación del PSOE que acudió a la RDA del 9 al 11 de diciembre, integrada asimismo por Antonio Calleja (miembro de la Comisión Económica del PSOE) y Rafael Estrella (presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado español). Fueron recibidos, entre otros, por Hermann Axen, y por el número dos del Ministerium für Außenhandel (Ministerio de Comercio Exterior), Gerhard Beil, así como por varios miembros del Abteilung Internationale Verbindungen. La composición de las delegaciones y los temas tratados dan prueba de que, tras la apariencia interpartidista, existía principalmente un trasfondo paradiplomático. El hecho de que Benegas encabezase el grupo y la rapidez con la que se había organizado el viaje fue interpretado por el SED como una muestra de la convicción del PSOE de la importancia para España de desarrollar sus relaciones con los estados socialistas, a fin de moderar las críticas por la «subordinación» gubernamental ante EE. UU. Los invitados expresaron el deseo del PSOE y del Gobierno de reforzar sus relaciones con la RDA, planteando la opción de que una representación de alto rango del SED se trasladase a España en 1986. A ojos del SED, el PSOE estuvo tratando de centrar las conversaciones en las posiciones comunes sobre cuestiones internacionales, buscando nuevos puntos de partida para desarrollar las relaciones bilaterales a pesar de la pertenencia de la RDA y España a distintas alianzas. En el terreno comercial, igualmente, el PSOE se mostró conforme con las propuestas realizadas por Beil. Ante Axen, Benegas expuso ampliamente los problemas que estaban teniendo que afrontar el PSOE y el Gobierno (recuperación económica, adhesión a las Comunidades Europeas, terrorismo, etc.). De perder el Gobierno el referéndum sobre la OTAN de

⁶⁵ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13555, telegrama vd 199/85 de Ernst Walkowski a Axen, Sieber y Nier (1 de agosto de 1985).

marzo, afirmó, debería dimitir. Pero la prioridad de la política exterior del PSOE era contribuir a la «construcción de Europa» como un factor de paz⁶⁶.

Con Benegas y Estrella se reunió poco después el viceministro de Asuntos Exteriores de la RDA, Kurt Nier, en un viaje que realizó a España en diciembre para sostener consultas con el Ministerio de Asuntos Exteriores⁶⁷. Por entonces, la convicción entre los dirigentes del SED de la voluntad del PSOE por reforzar los contactos era absoluta, especialmente tras la intervención del socialista Antonio Calleja ante el XI Congreso del SED (17-21 de abril de 1986) felicitando «al pueblo y los trabajadores de la RDA» por los resultados obtenidos «en el desarrollo económico, en el dominio de la tecnología moderna y en la expansión de los logros sociales» y haciendo público el deseo del PSOE de acoger ese año una delegación del SED, además de impulsar las relaciones interestatales en todos los ámbitos⁶⁸.

El 17 de julio tanto Elena Flores como Txiki Benegas escribieron al SED para fechar el viaje, invitando personalmente a Axen como jefe de la delegación⁶⁹. Axen preparó cuidadosamente la misión, de gran calado diplomático, recabando informes de distintas instancias gubernamentales sobre los distintos aspectos de las relaciones entre España y la RDA, y se presentó en Madrid el 17 de febrero de 1987. Su presencia en España, lejos de ceñirse a los aspectos partidistas, fue una auténtica visita de Estado, manteniendo reuniones con Felipe González, Alfonso Guerra, Fernández Ordóñez, varios diputados y senadores, políticos municipales y autonómicos, y representantes de otros partidos y sindicatos⁷⁰. Las conversaciones versaron mayoritariamente sobre cuestiones de carácter interestatal. En el terreno más estrictamente interpartidista se vio con Elena Flores y otros dirigentes del PSOE (Alejandro Cercas, José Luis Corcuera, etc.), pero también trataron las políticas interior y exterior de ambos estados⁷¹. Con su desplazamiento a

⁶⁶ SAPMO, Büro Hermann Axen im ZK der SED, DY 30/69741, “Information für das Politbüro” (16 de diciembre de 1985).

⁶⁷ PAAA, MfAA, M95 23436, Información estrictamente confidencial n.1 128/XII “Konsultationen DDR-Spanien” (23 de diciembre de 1985).

⁶⁸ ESTRELLA, Rafael, “Dialog zur friedlichen Lösung von Konflikten”, *Neues Deutschland*, 24 de abril de 1986, p. 10.

⁶⁹ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13489, carta de José María Benegas a Hermann Axen y carta de Elena Flores al Comité Central del SED (17 de julio de 1986).

⁷⁰ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13489, “Bericht über den Aufenthalt einer Delegation des ZK der SED unter Leitung von Hermann Axen, Mitglied des Politbüros und Sekretär des ZK der SED, vom 17. Bis 23. Februar 1987 in Spanien”.

⁷¹ SAPMO, Büro Hermann Axen im ZK der SED, DY 30/69741, “Vermerk über das Gespräch von Hermann Axen, Mitglied des Politbüros und Sekretär des ZK der SED, mit

España, Axen había conseguido una interlocución en el PSOE y el Estado al máximo nivel, con el propio González como presidente del Gobierno. Apenas se habló de los partidos. Este viaje era un camino para elevar el grado de los contactos entre los dos estados. Por ello, aunque a partir de esta visita el SED preparó un borrador de acuerdo interpartidista (que proponía intercambios de materiales y delegaciones de forma regular, y no nos consta que pasase de ser un proyecto⁷²), las relaciones entre partidos pasaron a un segundo plano frente al trato directo entre las máximas autoridades de ambos países. Así, en la carta que Axen llevó a Felipe González, Erich Honecker le invitaba oficialmente a acudir a la RDA como presidente del Gobierno, lo que llevaría las relaciones bilaterales a un punto álgido⁷³.

En una misiva posterior al embajador germano-oriental en España, Sieber indicaba que se tenía que insistir en la necesidad de una visita de alto rango del PSOE a la RDA en 1988 «en el marco de nuestra política de diálogo con España»⁷⁴. Previamente a organizarla asistió una delegación del SED al XXXI Congreso del PSOE (22-24 de enero de 1988) cuyo jefe, Manfred Feist, pudo hablar brevemente con Benegas y Flores⁷⁵. A partir de entonces se fue hablando de realizar el viaje en junio, pero quedó pospuesto al tener que acudir Elena Flores, que iba a encabezar el grupo, a una reunión de la Internacional Socialista en Portugal⁷⁶. Después se trató de poner una nueva fecha en noviembre, pero nunca llegó a producirse el desplazamiento. En octubre el propio Honecker realizó una visita oficial a España, como presidente del Staatsrat (Consejo de Estado) de la RDA, y se reunió con los más altos dignatarios del Estado, incluido el rey, además de toda una gama de representantes políticos y sociales. La conjunción entre el refuerzo de los canales diplomáticos oficiales y el desarrollo de una diplomacia informal a través de las relaciones interpartidistas había conseguido llevar las

einer Delegation der Bundesexekutivkommission der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei (PSOE) am 18. Februar 1987” (18 de febrero de 1987).

⁷² SAPMO, Abt. IV, DY 30/13489, “Entwurf. Vereinbarung über die Zusammenarbeit zwischen der Sozialistischen Einheitspartei Deutschlands (SED) und der Spanischen Sozialistischen Arbeiterpartei (PSOE)”.

⁷³ Archivo Fundación Felipe González [AFFG], Actividad Política, FER0044718, carta de Erich Honecker a Felipe González (16 de febrero de 1987).

⁷⁴ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13500, carta de Günter Sieber a Spindler y Blechschmidt (22 de diciembre de 1987).

⁷⁵ SAPMO, Abt. IV, DY 30/11614, “Information für das Politbüro” (21 de enero de 1988).

⁷⁶ SAPMO, Abt. IV, DY 30/13493, carta de Günter Sieber a Erich Honecker (24 de mayo de 1988).

conversaciones a semejante nivel (aunque, no obstante, se esperaba aún que González fuese a la RDA).

Pero a la RDA se le acababa el tiempo e iba a poder explotar poco su triunfo. El último contacto oficial entre el PSOE y el SED se produjo en enero de 1989, cuando el responsable ideológico del Politburó, Kurt Hager, aprovechó que iba a un congreso comunista en España para encontrarse con Benegas y cruzar sus puntos de vista sobre el panorama internacional y la necesidad de reforzar las relaciones entre comunistas y socialdemócratas⁷⁷. Meses después, sin más contactos entre medias, cayó el Muro de Berlín (un hecho felizmente saludado por la Comisión Ejecutiva socialista el 15 de noviembre⁷⁸) y las relaciones entre el PSOE y el SED quedaron enterradas bajo sus escombros.

CONCLUSIONES

Los factores que intervinieron en el desarrollo de las relaciones PSOE-SED que hemos venido reconstruyendo fueron varios. A la apertura general que experimentaron los partidos comunistas de Europa del Este (con el PCUS a la cabeza) se añadió en el caso español la ruptura del monopolio que, a ojos del SED, había tenido el PCE durante años como representante de la sociedad española; una quiebra evidenciada en la normalización diplomática de 1973 y potenciada, pese a las expresiones de conciliación de los líderes de ambos partidos, con el desarrollo del eurocomunismo y la ampliación de los actores sociales ligada a la democratización de España. Pero fueron las consideraciones geopolíticas en que se apoyaba la apertura hacia la socialdemocracia el condicionante fundamental de estas relaciones.

Si los partidos comunistas de Europa del Este veían en los partidos socialdemócratas europeos posibles aliados en su política de desarme, el caso español cobraba una especial relevancia por las posiciones más a la izquierda que enarbolaba el PSOE, que llevaban a este partido a oponerse a la participación de España en la OTAN y a aspirar a unas relaciones amistosas con el bloque socialista. Esto atrajo la atención de partidos como el PCUS o el SED, que iniciaron unas cordiales relaciones con el PSOE como una manera de influir en la política española hacia la OTAN y de garantizar un desarrollo positivo de las relaciones interestatales bilaterales, así como una

⁷⁷ “Meinungsaustausch in Madrid mit spanischem Politiker”, *Neues Deutschland*, 18 de enero de 1989, p. 2.

⁷⁸ “Cayó el Muro de Berlín”, *El Socialista*, 15 de noviembre de 1989, p. 1.

posición cercana en los foros multilaterales, en el momento en el que el PSOE llegase al Gobierno. Esto es, el SED y otros partidos de Europa Oriental veían en el PSOE un canal informal para potenciar no sólo sus relaciones diplomáticas, sino también para influir en los grandes espacios que discutían las polémicas de la Guerra Fría.

El PSOE acogió, por lo general, de manera positiva los acercamientos del SED (especialmente algunos dirigentes más orientados hacia la izquierda). La agenda del PSOE, sin embargo, no pasaba por establecer una conexión demasiado estrecha con el mundo comunista que pudiera afectar a sus expectativas electorales y a su creciente orientación prooccidental. De hecho, tomó distancia ante duras críticas cuando Polonia proclamó la ley marcial. Los acercamientos entre los dos partidos mientras el PSOE estuvo en la oposición, por lo tanto, aunque sentaron las bases para un entendimiento duradero, no sirvieron para influir en la política exterior española.

Con el PSOE en el poder, pese a su cada vez más acusada posición atlantista, que lo llevó a cambiar de postura sobre la OTAN, el SED siguió considerando una prioridad la mejora de las relaciones con este partido. El fin seguía siendo disponer de un canal informal con el que mejorar las relaciones de la RDA con España e influir en la dinámica internacional. Los límites entre las relaciones interpartidistas y las estatales se desdibujaron. Se redujeron los encuentros de matiz más ideológico, con personas del ala izquierda del PSOE, conforme éste se alejaba definitivamente de sus anteriores postulados, pero aumentaron los encuentros mixtos con integrantes de las administraciones de los partidos y de los estados: reuniones en la embajada de la RDA, delegaciones del PSOE integradas por cuadros de partido y también responsables estatales, etc. Los debates superaron las generalidades ideológicas para ir a puntos concretos (en la medida en que el PSOE, que daba a este entendimiento menos relevancia estratégica, quería entrar a valorar las específicas propuestas de los alemanes) referentes a los foros multilaterales o al desarrollo de las relaciones bilaterales. El viaje de Axen a España en 1987 representó el punto culminante de esta diplomacia de partido, ya que se vio con los dirigentes socialistas como líderes del Estado y todas las discusiones se ciñeron a problemáticas interestatales. Esto allanó el camino hacia la visita de Honecker a España, como jefe de Estado, el año próximo.

Al igual que el SED sabía que el PSOE constituía un perfecto canal informal para las relaciones España-RDA, que incluso permitía a sus portavoces expresarse en términos más atrevidos que en los foros interestatales, los dirigentes socialistas eran conscientes que relacionarse con el SED era, directamente, hacerlo con el centro del poder en la RDA. Por eso

el PSOE accedió a la aproximación del SED, pese a las fuertes reticencias ideológicas. Acercarse a Europa Oriental y fungir de mediador en la Guerra Fría, pese a su alineación occidental, reforzaba la posición internacional de España y era una posibilidad que el PSOE no iba a rechazar.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ DE TOLEDO, Alonso, *Un tranvía naranja y polvoriento: México, Alemania, el Muro, el 92, la OTAN...*, Madrid, Compañía Literaria, 1996.

ANDRADE BLANCO, Juan, “Del socialismo autogestionario a la OTAN: notas sobre el cambio ideológico en el PSOE durante la Transición a la democracia”, en *Historia Actual Online*, 14 (2007), pp. 97-106.

BAUMER, Andreas, “Camaradas? Die Beziehungen zur SED im Kontext der Debatte um das Verhältniss zum Staatssozialismus innerhalb der Partido Comunista de España (1968-1989)”, en BAUERKÄMPER, Arnd y PALMA, Francesco di (eds.), *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs. Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968–1989)*, Berlín, Christoph Links, 2011, pp. 203-225.

CENTENERA ULECIA, Jesús, *La transición exterior española y la larga mano de Moscú*, Madrid, Quinquerreme, 2013.

DENOYER, Aurélie y FARALDO, José María, “»Es war sehr schwer nach 1968 als Eurokommunistin«. Emigration, Opposition und die Beziehungen zwischen der Partido Comunista de España und der SED”, en BAUERKÄMPER, Arnd y PALMA, Francesco di (eds.), *Bruderparteien jenseits des Eisernen Vorhangs. Die Beziehungen der SED zu den kommunistischen Parteien West- und Südeuropas (1968–1989)*, Berlín, Christoph Links, 2011, pp. 186-202.

HAHN, Erich, *SED und SPD. Ein Dialog. Ideologie-Gespräche zwischen 1984 und 1989*, Berlín, Edition Ost, 2002.

- HOWARTH, Marianne, “Die Westpolitik der DDR zwischen internationaler Aufwertung und ideologischer Offensive (1966-1989)”, en PFEIL, Ulrich (ed.), *Die DDR und der Westen. Transnationale Beziehungen 1949-1989*, Berlín, Christoph Links, 2001, pp. 81-98.
- JÜNGLING, Andreas, *Alternative Außenpolitik. Der Freie Deutsche Gewerkschaftsbund der DDR und Franco-Spanien (1947-1975)*, Berlín, Dreiviertelhaus, 2017.
- MALYCHA, Andreas y WINTERS, Peter Jochen, *Die SED. Geschichte einer deutschen Partei*, Múnich, CH Beck, 2009.
- MORALES TAMARAL, José Manuel, “Diplomáticos ‘en red’: hacia un nuevo horizonte de reflexión sobre la diplomacia. El caso hispano-alemán (1870-1918)”, en *Circunstancia*, 37 (2015), pp. 1-22.
- MORÁN, Fernando, *Una política exterior para España: una alternativa socialista*, Barcelona, Planeta, 1980.
- MUÑOZ SÁNCHEZ, Antonio, *El amigo alemán. El SPD y el PSOE de la dictadura a la democracia*, Barcelona, RBA, 2012.
- MUTH, Ingrid, *Die DDR-Außenpolitik 1949-1972: Inhalte, Strukturen, Mechanismen*, Berlín, Christoph Links, 2012.
- NEUBERT, Ehrhart, *Geschichte der Opposition in der DDR 1949-1989*, Bonn, Bundeszentrale für politische Bildung, 2000.
- ORLOW, Dietrich, “Between ‘unity of action’ and ‘lackeys of imperialism’: The contradictory attitudes of the East German Communists toward the west German social democrats, 1959-1989”, en *German Studies Review*, 36/2 (2013), pp. 307-325.
- PANIAGUA FUENTES, Javier, *El socialismo. De la socialdemocracia al PSOE y viceversa*, Madrid, Cátedra, 2016.
- REISSIG, Rolf, *Dialog durch die Mauer: die umstrittene Annäherung von SPD und SED*, Fráncfort del Meno/Nueva York, Campus, 2002.

- SCOTT-SMITH, Giles, “Opening Up Political Space: Informal Diplomacy, East West Exchanges, and the Helsinki Process”, en MIKKONEN, Simo y KOIVUNEN, Pia (eds.), *Beyond the Divide: Entangled Histories of Cold War Europe*, Nueva York/Oxford, Berghahn Books, 2015, pp. 23-43.
- THOMAS, Hugh, “Los años socialistas en España”, en TUSELL, Javier y SINOVA, Justino (coords.), *La década socialista. El ocaso de Felipe González*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, pp. 21-26.
- TIMMERMANN, Heinz, “The Communist Party of the Soviet Union’s Reassessment of International Social Democracy: Dimensions and Trends”, en *Journal of Communist Studies*, 5/2 (1989), pp. 173-184.
- TREGLIA, Emanuele, “El PCE y el movimiento comunista internacional (1969-1977)”, en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 37 (2015), pp. 225-255.
- YSÀS, Pere, “El PSOE en el gobierno: del ‘socialismo democrático’ al ‘socialismo liberal’”, en NAVAJAS ZUBELDIA, Carlos e ITURRIAGA BARCO, Diego (coords.), *España en democracia: actas del IV Congreso de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2014, pp. 47-62.